

Desde Chapingo

Una economía enferma, agravada por nuevos contagios

MTI/ Abel Pérez Zamorano

Marzo 12 , 2020

CHAPINGO.- Este lunes el peso sufrió la peor jornada desde 2016; perdió 5% frente al dólar, respecto al viernes. Pero esto no empezó ahí: desde el pasado martes perdió 9%, y durante el año, 12.3%. La Bolsa Mexicana cayó 6.23%. En la lógica gubernamental se pretende atribuir el problema a factores exógenos, pero las debilidades son intrínsecas. Los shocks externos vienen solo a detonar o agravar las contradicciones internas, verdaderos determinantes. Pemex acumula una deuda de 106 mil millones de dólares; el año pasado sufrió pérdidas por 34 mil 973 millones de dólares, casi el doble que en el anterior; la producción cayó, de 1.8 a 1.6 millones de barriles diarios (para este, Hacienda espera un promedio de 1.9). Ahora, para colmo, se desploma el precio, con riesgo de caída en la calificación crediticia de Pemex, ubicada por Fitch en “grado especulativo”, penúltimo escalón antes del sótano. Las otras calificadoras le otorgan, todavía, el grado de inversión.

Decía Sun Tzu: “Estrategia sin táctica es el más lento camino hacia la victoria. Las tácticas sin estrategia son el ruido antes de la derrota”, y eso vemos con la 4T. El panorama económico es preocupante, y el gobierno, empeñado en cometer despropósitos: cancelación del aeropuerto; la extinción de dominio, amenaza a los derechos de propiedad. Inversiones condenadas al fracaso. Presupuesto asistencialista-electoral, sin impacto productivo. El programa “Sembrando Vida” fracasó: solo alcanzó 13% de sus objetivos. Se retiran apoyos al sector agrícola (programa de comercialización), el que relativamente aportó más al PIB. Las compras consolidadas (la SHCP compra todo), remedio contra la corrupción, fracasan, en medio de choques con empresas proveedoras, un exasperante retraso y un bestial encarecimiento. El tiro por la culata. Absolutizando la corrupción como problema central, se la antepone a todo criterio de eficiencia, provocando un criminal desabasto de medicinas y brote de enfermedades. En el ejercicio fiscal 2019 cayó la recaudación de impuestos y también los ingresos petroleros; solución: más deuda. Para resarcirse, el gobierno gastó más de la mitad del Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios (FEIP); para finales de 2020 quedará solo el 42.5%, pues planean tomar todavía más. Se otorgan 80% de los contratos de obras y servicios por adjudicación directa, sin licitación pública, ¡Para combatir la corrupción! (según la Ley de Adquisiciones, debieran ser excepciones).

Se agrava la incertidumbre para la inversión. Dice Claudia Jañez, presidenta del Consejo Ejecutivo de Empresas Globales: “Las empresas globales que operamos en México hemos visto con profunda preocupación cómo se ha incrementado la percepción de incertidumbre y de hostilidad a la inversión” (El Economista, 15 de enero). La inversión fija bruta cayó 5.2%, y la inversión física pública, incluido Pemex, 14%, entre enero y noviembre. Decreció el Producto Interno Bruto. Para completar, se construirá la nueva refinería, que, como advierten los que saben, agravará... más pérdidas.